HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.597 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Miércoles 31 de Dicie[mbre]

EL TRONIDO

Remigio Polvorilla, aplaudido pirotécnico de Villalegre y distinguido arquitecto de castillos artificiales, seco y enjuto como larga tira de mojama, con dos punzadas de lezna en vez de ojos, dotado de un actividad que hace perezosa á la ardilla, imprescindible en toda fiesta de Patrono de los pueblos vecinos, poseedor del *fiat lux* oculto en las puntas de sus pajuelas, solicitado allende y aquende y donde quiera para alegrar con arte mágico los ojos, vivo, servicial, inteligente y trabajador, tiene una hija que le lía la tramilla á las cañas, que le hace con singular maestría los tronidos, que le combina las materias explosivas con exactitud de matemático, que le ordena las docenas de cohetes y los ata á los largos juncos de río, y que es, en fin, su mano derecha, como se dice. También tiene Polvorilla á su lado un mozo de aprovechados años, que le muele con delicada finura los productos, le hace los armazones de las ruedas, le asierra los postes para el castillo, le lleva y le trae, y le deja á su antojo, y mira—y esto es lo que no sabe Polvorilla—los dulces ojos de la muchacha con intención pecaminosa, y le dice cuando puede «que más grandes que las de las bombas son las explosiones de su cariño, que mejor le alumbran sus pupilas que una luz de bengala, y que cuándo llegará el día en que reviente el tronido», cosas á que la muchacha contesta con solo aplicar, en hipérbole, el carbón á la mecha y hacer volar estrepitosamente todo el castillo.

Que está seguro de su amor, ya lo sabe el malicioso Mateo, quien, tenaz é intencionado, y á la postre joven y amoroso, lo de las luces tómalo solo como pretexto para tener viva la llama en el corazón de Rosario, aunque, dicho sea en honor de ésta, no necesita de incentivos para estallar, quizás por aque-[llo d]e su singular adaptación al ambiente [que] le rodea.

[—¡E]l nitrato de estronciana!—grita [pro]nto Polvorilla dirigiéndose al mozo para que le alargue el paquete, sepultados uno y otro en un verdadero laberinto de ruedas, tramillas y cohetes.

—Allá va—reza Mateo, aplicado en su tarea, y alarga los pies al gusto de los objetos, que en el suelo dejan escasos lunares sin cubrir.

—Toma—clama de nuevo Polvorilla—las cuatro partes de nitrato; ponle una de goma laca bien molida, y haz una luz roja.

—Corriente—repite, poniéndose á hacerla el zagal.

Y dale que tienes, y revuelve que revuelve, mete los polvos, color blanco rosado, en el cartucho, y coge el atacador, con el cual, aprieta que aprieta, deja la luz como de perlas y á gusto del exigente Polvorilla.

En otro lado, Rosario dispone las lágrimas de un cohete de espectáculo, y las une á la cuidosa bomba que habrá de estallar en el aire, y lía después la fina cuerda para sujetar el futuro surtidor de fuego al junco que le hará compañía por los cielos.

Con tan rápido correr en la tarea como el de las tres personas, las onzas del antimonio se consumen con extraordinaria presteza; los paquetes de azufre desaparecen en las combinaciones de color azul, y las mazas de los morteros cógense y entrelazan el compás, no cesando de hacer, con voz parecida á la de la caja, *pan, pan, rataplán.*

Tal apresuramiento, claro es, tiene su razón que lo explique, y razón de peso en este caso; como que, á pesar de cuanto falta que pones á la vereda, los fuegos habían de lucir por la noche, después de la procesión de la Virgen, y ¡ay de Polvorilla!, si el castillo no estuviese acabado á su tiempo.

Pero á bien que ya [...] enclavado y puesto en [...]o por un coro de curio[...]lo que res[...] vapor [...] pirotécnico, de suerte qu[...] de perder un ápice en [...], a[...] hombre entendido y puntual.

Mientras que poseído de febril inspiración entra en un recinto oscuro del corral donde hace las pruebas de sus combinaciones, y allí se extasía en los colores que surgen de improviso, Mateo traba un repiqueteado diálogo con la muchacha, poniéndose en inteligencia con ella para ver juntos los fuegos por la noche.

—Quien lo hace, justo es que lo vea, Rosario—dice el mozo, preparando á toda prisa una bomba.

—¿Y qué quieres decir con eso?

—Que como tu padre tendrá que andar en las maniobras del castillo, nosotros podemos ver juntos la fiesta; ¿qué dices tú?

—Que nos puede ver la gente y creerá lo que no es del caso.

—Toma, y que lo crean... ¡yo me he de casar contigo!

—Pues así que te cases, veremos la fiesta juntos.

—Eso no, porque si tarda...

—Tendremos paciencia.

—No hay paciencia viéndote cá día, Rosario; y á la hora esta ni siquiá más dao lo que alguna vez te he *pedío.*

—¿Y qué cosa es ella?

—Pues lo que tú sabes.

—Eso no lo hago yo más que con el vaso cuando bebo.

—Pos figúrate que yo soy el vaso.

—No puede ser; á ti no te se vé por dentro.

—¿Y eso qué?

—Que me tienes que dar, con formalidad, palabra de casamiento.

—Palabra te doy, Rosario.

—¿De verdad?

—De ve[ra]s. ¿Veremos juntos los fuegos?

—Sí [...] no propasarte...

—Lo prom[et]o; pero habrás de tomarme por el vaso.

—Eso lo veremos.

—Corriente; pero si al sonar este cohete, míralo, el de las luces de oro, tú no te has decidido, seré yo quien tome la copa pa beber.

—Eso no, eso no.

—¿Pero no oyes que quiero emparentar con tu padre?

Y quizá por aquello de que en nombrando al ruin de Roma dícese que pronto asoma, Polvorilla es el que vuelve del corral, satisfecho completamente de su prueba.

Fijando ruedas y ruedas en los palos, poniendo en mazos los cohetes que habrá de ir disparando el cohetero, y ordenándolo todo para llevarlo cuanto antes al egido, la tarea queda al fin terminada á eso de dos luces, y Polvorilla aguarda, como siempre, su triunfo, satisfecho de su trabajo.

Ya ha llegado la banda de música de la ciudad y ha entrado en el pueblo entre una delirante nube de chiquillos, entonando el patriótico himno de Riego, que hizo vibrar de entusiasmo las piedras de la calle.

En la iglesia luce la Virgen, colocada sobre las andas, bajo un sonoro dosel de campanillas de plata; la gente va y viene con extraordinario júbilo, deseando que se dé comienzo á la procesión.

Esta sale al cabo lentamente de la iglesia, entre rezos fervorosos y plañideros violines que acompañan la voz del sacerdote, el cual ensalza con letra latina las glorias y excelsitudes de María.

Durante la carrera por las calles, los escopeteros [...] entusiastas salvas al aire [...] indican la carrera [...] delante de la [...]icis[...] [...]jo los man[...] [...] rosarios, y los cohetes parten [...]mente hácia arriba como surti[dores] [...]es luminosos.

De vuelta la festejada Imagen á la iglesia, y terminado el rosario con toda la devoción necesaria, la muchedumbre corre desalentada al ejido á con-

RIMA

Cuando la vió pasar el pobre mozo
y oyó que le dijeron:—¡Es tu amada!
lanzó una carcajada,
pidió una copa y se caló el embozo.
—¡Que improvise el poeta!...
Y habló luego
del placer, del amor, de su destino...
y al aplaudirle la embriagada tropa,
se le rodó una lágrima de fuego
que fué á caer al vaso cristalino.
Después tomó su copa
¡y se bebió la lágrima y el vino!...

RUBEN DARIO.



CANTAR

Te pintaré en un cantar
la rueda de la existencia,
pecar, hacer penitencia
y luego vuelta á empezar.

CAMPOAMOR.

SONETO

Cuando de tus desórdenes testigo
te sorprendo en los brazos del tumulto,
¡oh Libertad! avergonzado oculto
mi rostro y sollozando te maldigo.

En lucha interna y desigual conmigo
arráncame el dolor airado insulto;
quiero olvidarte, abandonar tu culto,
y ciegamente á mi pesar te sigo.

Te sigo á mi pesar. Sueño ó quimera
riges mi voluntad, llenas mi vida
y dejaré de amarte cuando muera.

Eres como la hermosa fementida
que inspira al alma la pasión primera:
cuanto más inconstante más querida.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

templar uno de sus espectáculos favoritos, los ansiados fuegos artificiales, compuestos por el hábil y reputado Polvorilla.

Este, semejante á Cuasimodo cuando huye con soltura prodigiosa por las puntas y remates de las veletas, sube y baja por el castillo, el cual representa un templo cristiano con sus naves y sus altares, sus torres y cresterías.

A la luz de los primeros cohetes que se rompen, mírase instantáneamente una masa negra y enorme de gente, que se parapeta y extiende por los barrancos y se pierde en grupos aislado en la distancia.

Uno de los grupos más apartados, el más distante sin duda del punto donde empieza á lucir el espectáculo, es el formado por los artistas auxiliares del pirotécnico, por Rosario y Mateo, el cual logró al fin arrancar á su pareja y llevarla á contemplar las fiestas de la Virgen.

—¿Cuando subirá el cohete? —pregunta con voz apasionada Mateo á su emocionada compañera.

—Nada me importa que suba ni que baje, porque la sed está tan lejos de mí como la fuente.

—¿Lejos? ¿Lo dices de verdad?

—¡Vaya si lo digo!

Precedido de un largo silbido de pólvora aprisionada, se abrió á los lejos sobre uno de los postes de madera, como un caliz de flor luminosa vestido de infinitos colores, que empezó á lanzar de su seno tallos dorados y chispas fugitivas, igual que si una copa de forma esbeltísima se coronara de Champagne y rodara su espuma por los bordes; el pirotécnico lo había designado con el justo nombre de la copa de fuego.

Las burbujas, representadas por lucecillas, que trazaban re... fantástico en el fondo, simulaba... ...rador baile de insectos, de ... ...n-dra, que ...ban l... ...elem...

La copa compi... do ... el líquido al suelo, y la rueda que movía el aparato quedóse dando vueltas automáticas por algunos momentos.

Seguidamente subió un apretado haz de cohetes, semejantes á larguísimos trigos de oro, que una vez en lo alto, rompieron las espigas en brillantes puntos azules los cuales bajaron temblando sobre la tierra.

De capricho en capricho y de aplauso en aplauso, llegóse á la iluminación de la iglesia, representada por el castillo; fué una apoteósis digna del maestro Polvorilla, que en punto á fantasía daba ciento y raya á cuantos se habían entregado al manejo de la pólvora. La simulada iglesia apareció llameando en el fondo de la noche, con sus cúpulas de jaspes de colores, sus arrogantes bóvedas de pórfido, sus cornisas de llamas azules divididas en puntos de rosarios, sus campanas volteando como tocando á gloria en lo alto de las torres, y el laberinto de palmeras abriéndose en arcos de fuego que sostenían la área techumbre del edificio.

Luego rodó la mole en masas de lumbre sobre la tierra, la muchedumbre batió las palmas con entusiasmo, y aguardó el último incidente de la fiesta, que, como en años anteriores, debía de ser la explosión de luces de una bomba, ó un cohete de gran espectáculo que alumbrara durante un momento la ancha extensión de los campos.

Polvorilla había dejado para lo último un cohete de luces de oro que había mandado hacer á Mateo.

Ya casi había perdido éste la esperanza de que brillara en los aires la señal convenida con su novia, cuando, recto y delgado como barra candente, salió de entre las ruinas del castillo el cohete ansiado, que una vez que hubo recorrido un buen trecho de cielo, ocultóse de repente para salir de nuevo á los ojos, incidente que le hizo ser reconocido por los enamorados.

Tomando entonces Mateo por estrechez de copa la cintura de su adorada, y á tiempo que el meteoro hacía su explosión luminosa en los aires, un chasquido dulce y sonoro, equivalente al que de propio intento había el mozo suprimido en su obra, sonó en los dulces labios de Rosario, y el raudal de lágrimas de oro bajó tembloroso y vi... ...e la ...soledad de los campos.

—¡A Polvorilla se le ha olvidado el *tronido!*—decía la gente, viendo caer en silencio el raudal de puntos vivísimos.

—¡El trueno es la alegría del cohete! añadían otros, desazonados por la falta del detalle.

Unicamente Rosario oyó claro y distinto el tronido del meteoro que, como música celeste, llevó siempre vibrando en el corazón y en los oídos.

SALVADOR RUEDA.

El Año Cristiano

Santo de hoy.—San Silvestre papa y Nuestra Señora de la Leche.

Santo de mañana.—La Circuncisión del Señor.

UN PELIGRO

Sorprende mucho la lectura de ciertos periódicos que se entusiasman con la futura escuadra del Sr. Sánchez Toca, después de haber predicado tantas veces que lo primero es hacer país y riqueza que pueda soportar ese gasto que ahora amenaza caer sobre sus espaldas, para convalecer de los recargos tributarios que le agobian desde 1898.

Tan extraordinarios gastos navales se relacionan, sin duda alguna, con la política internacional, pues el ejército y la marina á ella sirven de medio poderoso, más que al mantenimiento del orden público, que es mera función de policía. Ahora bien: ¿se trata solo de proteger suficientemente nuestra independencia y nuestra neutralidad, ó es que nos vamos á meter en aventuras para codearnos con las grandes potencias? A esto segundo parece que se tiende, y por las trazas el Sr. Silvela va á sentar las bases de una alianza con la nación francesa. Indicios de esto vienen á ser el recuerdo del famoso artículo de «La Lectura» que tanto dió que hablar este verano: el hecho de desempeñar la cartera de Estado un antiguo embajador en París muy afecto á la vecina República, y en fin, el siguiente suelto que leemos en un diario madrileño:

«El embajador de Francia, M. Pantenotre, al despedirse del Sr. Silvela celebró con él una larga conferencia.

En las actuales circunstancias, hay que conceder importancia á esta entrevista, por ser creencia general que existe un proyecto de alianza con la República francesa.

Según parece, hay en dicho proyecto «condiciones» que afectan á los ramos de Guerra y Marina en España y otras que se refieren á las vías de comunicación de ambos países á través de los Pirineos.»

Es decir, que la República franc... acepta nuestra amistad, pero nos im... ne condiciones, onerosas naturalmente, puesto que es difícil que siendo mucho más pobres podamos sostener un rango militar y naval de una gran potencia.

Nosotros, los de tierra adentro, los que por razones especiales estamos en el caso de presenciar la vida precaria que lleva el labrador, no podemos menos de mirar con alarma esos proyectos de una política «megalómana» que puede llevarnos al borde del abismo.

¡BUENA PUNTERÍA!

A un espeso monte
fué á cazar un día
un amigo que con la escopeta
con tal maña tira,
que es casi seguro,
si apunta á Almería
que la bala, silbando furiosa,
se vaya á Galicia.
Entre unos ramajes
al punto divisa
un conejo que estaba en la falda
de una gran colina.
Se prepara al punto;
dispara en seguida,
y la bala, rasgando los vientos,
silba que te silba,
llega á la casucha
donde el guarda habita,
y á la suegra, que estaba á la puerta,
la dejó tendida.
Y cuando, asustado
por tal fechoría,

iba el hombre saltando entre peñas,
el guarda le grita:
—¡Caballero, gracias!
¡Buena puntería!
¡Me ha matado la fiera más grande
de estas cercanías!

JOSÉ RODAO.

LO QUE QUIERO DECIRTE

Decirte yo quisiera
un día á solas,
lo mucho que mi alma,
niña te adora.
Decirte dulcemente
que no te olvido,
que en ti tan sólo pienso,
que por ti vivo.
Que por ti yo no tengo
nunca reposo.....
¡ni tengo dos pesetas...
ni tú tampoco!

M. M. RODRÍGUEZ.



En la Comandancia Militar se ha recibido un telegrama del Excmo. señor Ministro de la Guerra en el que se ordena la inmediata incorporación á sus Cuerpos de los Generales, Jefes y Oficiales é individuos de tropa que se encuentran disfrutando licencia de Pascuas, y que estén dispuestos para salir á Africa los Regimientos ya avisados.

También se ha ordenado por el Ministerio que se incorporen á filas los reclutas que debían de hacerlo á primeros de Marzo y que según la ley de Reemplazos era en 1.° de Noviembre.

—En la parroquial de Santa María, continúan hoy viernes las Cuarenta Horas, celebrándose los mismos ejercicios que ayer.

Por la noche habrá velada nocturna con sermón por D. Leonardo Blanes, Pbro.

En la iglesia de San Agustín habrá al anochecer felicitación Josefina.

—En virtud del telegrama transmi[illegible] por el Excmo. Sr. Capitán Gene[illegible] la Región, han salido para sus C[illegible] [illegible]s Tenientes D. Jesús Masiá y D. [illegible] [illegible]e se hallan disfrutando licen[illegible] [illegible]as.

[illegible] Alicante:

[illegible] nuestro puerto bastante [illegible]a carga y descarga de mercancías, esperándose que aumente si como es de esperar el negocio vinícola entra pronto en un período de verdadera actividad».

—Con arreglo á lo que preceptúa la ley de Reclutamiento y reemplazo del ejército de 4 de Diciembre de 1901, que modificó la de 25 de Diciembre de 1899, el día 1.° de Enero próximo, los alcaldes publicarán el bando recordando á los comprendidos en el artículo 28 de dicha ley de Reclutamiento la obligación que tienen de hacerse inscribir en los Ayuntamientos respectivos, y durante la primera quincena de Enero deberá practicarse la referida operación del alistamiento y se admitirán las inscripciones, aún en los días festivos.

Tienen obligación de inscribirse todos los mozos que cumplan 20 años de edad desde 1.° de Enero hasta 31 de Diciembre de 1903 ambos inclusive, ó sea los que hayan nacido en 1883; así como también los que pasando de dicha edad y no llegando á la de 40 al finalizar el año próximo, no hubieran sido comprendidos por cualquiera causa en ninguno de los sorteos de años anteriores. El último domingo del mes de Enero, previo anuncio al público, se hará la rectificación del alistamiento y se citará al efecto, personalmente por papeletas duplicadas, que se entregarán al mozo, y á falta de éste á su padre, madre, tutor, pariente ó persona de quien dependa.

Para la inscripción de los mozos, los encargados de los registros civiles y curas párrocos, expedirán los certificados de nacimiento que se soliciten.

—Es perfectamente seguro el resultado de la acción de los parches de Wasmuth en el reloj, pues libran de los callos en espacio de tres días, y sin dolor. Se vende en las principales farmacias, droguerías y bazares al precio de seis reales.

—Nuestros lectores que padezcan de la *garganta, tos y catarros*, usen las PASTILLAS CRESPO Dan buen resultado y sólo cuestan *seis reales* en las farmacias.

Interesa mucho

saber que en la ciudad de Barcelona y calle de la Diputación, número 435, sucursal de A. Salvati Costanzi, se obran verdaderos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—La casa editorial de los Sres. Bailly-Bailliére é Hijos ha puesto á la venta uno de los libros de reconocida utilidad práctica que publica todos los años por ahora; nos referimos á la «Agenda Culinaria», ó libro de la compra para 1903.

Este libro, auxiliar poderoso del ama de casa y de toda persona á cuyo cargo se halla una cocina, les sacará de cuantas dudas encuentren en la elección de comidas, proporcionando el medio de hacerlas muy variadas, armonizando el más exquisito gusto con la mayor economía.

En este libro, prácticamente hecho, [illegible]es cada una de sus páginas está dedi[illegible] [illegible] día del año, se hallan éstas di[illegible] [illegible] forma que en cada una en[illegible] [illegible] un espacio en blanco suficiente para anotar el dinero recibido para la compra y el gasto hecho en las comidas; las minutas ó «menús» de almuerzo y comida variados para cada día, á fin de que su repetición no se haga pesada: dos recetas dando á conocer el modo de guisar los platos indicados en las minutas, y por último indica los manjares, legumbres, frutas, etc., propios de la estación.

Además contiene un almanaque completísimo y prevenciones muy necesarias á todo jefe de cocina.

Véndese al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias en todas las librerías.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Un juez muerto á tiros

Zaragoza.—Comunican del próximo pueblo de María que se ha encontrado muerto en el campo, con cuatro balazos en la cabeza, al juez municipal de aquel término.

Guardia civil asesinado

Zaragoza.—Ahora mismo acaba de saberse en el Gobierno civil que una pareja, formada por el cabo Joaquín Solade y el número Juan Arrondo, siguieron la pista al autor del asesinato del juez municipal de María, encontrándolo en el término de Cogullada.

En el momento de darle el alto, el criminal disparó una escopeta contra el cabo, dejándole muerto.

Entonces el guardia Arrondo disparó contra el criminal, que cayó con la cabeza atravesada.

Ambos cadáveres han sido traídos á Zaragoza en camillas.

El criminal llamábase Juan Corzán, era vecino de María y contaba cuarenta y cuatro años.

En Londres

Londres.—Las noticias que llegan de lo sucedido en Marruecos producen honda emoción. El corresponsal de «The Times» escribe á este periódico diciendo que se teme no sean fieles los habitantes de Fez.

Se da cuenta de una gran derrota sufrida por las tropas imperiales en Taza, y se anuncia el peligro de que Fez caiga en poder del Rogui.

Se pinta el estado del ejército leal como deplorable, y se anuncia que el conflicto marroquí adquiere caracteres de inmensa gravedad.

Tropas preparadas

Valencia 30 (9-40)

El capitán general, obedeciendo órdenes superiores relacionadas con la cuestión de Marruecos, ha dispuesto que estén preparados, para marchar al primer aviso, varios batallones de infantería.

La Bolsa en Madrid

Madrid 30 (14 15)

Como en Barcelona, en la Bolsa de Madrid han producido grande y deprimente efecto las noticias de los [illegible]esos de Marruecos.

La baja sufrida por los [illegible] considerable.

De re[illegible]

Ha llegado hoy de re[illegible] quera el Sr. Romero Ro[illegible], acompañado del Sr. Lombardero.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL S. LOTY

Madrid 30 (16 45)

Interior 4 por 100 contado	74'35
Id. fin de mes	74'40
Amortizable 5 por 100 al contado	94'50
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'50
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	485'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	409'00
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	102'25
Id. 4 por 100	100'45
París á la vista	35'45
Londres	34'03

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy miércoles, á las ocho en punto.—La Mazorca Roja—Los Granujas.—El sombrero de plumas (estreno).

—

TEATRO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS.—Función para hoy miércoles, á las ocho en punto.—El Juramento.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos [illegible]ráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrado.—Esquelas de defunción.—Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos